

*clara
elena molina.*

aspectos sociales del aborto

La ubicación del aborto como fenómeno social nos enfrenta a una tupida trama tejida por prejuicios, incomprendiones y tradiciones arcaicas que tienden a inscribirlo del lado sombrío y tortuoso de la conducta humana y que en definitiva han determinado su punibilidad, cualquiera que sean las variables concurrentes.

Aun cuando hay discrepancias en la información, las cifras de aborto son abrumadoras y la mayor gravedad de este indicador reside en los índices de mortalidad de las mujeres que revelan cuando menos dos desajustes graves: la inadecuación legislativa y la insuficiencia en la cobertura de atención médica.

La punibilidad del aborto ejerce un doble impacto indeseable y una grave consecuencia. Suscita por una parte, conflictos internos en las mujeres que lo llevan a cabo: intensos sentimientos de culpa, autodestrucción y rechazo de la pareja, lo que necesariamente constituye una experiencia traumática que determina que ninguna mujer, cualesquiera que sean sus circunstancias personales y las causas que tenga para no llegar al alumbramiento, desee el aborto.

Confundir el deseo de muchas mujeres y sus tentativas de dar término al embarazo, bien sea por su incapacidad para la maternidad o por otros motivos subjetivamente válidos con la aceptación del aborto como instancia deseable, es una generalización inútil y peligrosa.

La penalización del aborto que obliga a su clandestinidad, lejos de constituir un impedimento, expone a la mujer al encarecimiento de la atención médica, la extorsión y los abusos y propicia un comercio ilícito cuyas repercusiones sociales son tan nocivas que deterioran profundamente la moral social, un mal mayor que el del aborto aisladamente considerado.

Aunque las estadísticas son poco confiables y no hay estudios profundos y concluyentes, basados en las encuestas realizadas y en las experiencias de autoridades médicas, podemos afirmar que la mayor parte de los abortos delictuosos que se cometen en nuestro país tienen como causa inmediata la escasez de recursos económicos de la familia o de la mujer para enfrentar los requerimientos de un nuevo miembro. Otro factor que in-